

otra de aquellas señas, que como efectos morbosos notan comunmente los Medicos, y que cesa en viniendo dichas señas, ò en entrando la fiebre verisimilmente; porque entonces el influxo de la causa morbifica, difundiendo à otras partes distintas de aquella donde obraba al principio, produce otros efectos. Asi, antes de manifestarse fiebre, se suele sentir, ò ya una especial turbacion del ánimo, ò una gran melancolia, ò un insólito apetito, ò un desabrimiento extraordinario, ò una disposicion à enfadarse mucho por qualquiera levisimo motivo, &c. Y por la mayor parte, si no generalmente, estas estrañas disposiciones cesan, ò se minoran, en declarandose la fiebre. A este modo pudo ser en el sugeto de la quèstion, el primer efecto de la enfermedad, antes de sentir el ardor de la fiebre, aquella lesion de la imaginativa.

23 El segundo modo de explicar aquella aparicion, de modo que fuese puramente imaginaria, es discurrir, que fue soñada la aparicion. Pero en despertando, no habia de conocer el sugeto de ella que habia sido soñada? Respondo, que no. Un sueño mui vivo hace una impresion tan fuerte, que queda la especie en la memoria con aquella representacion clara, que es propria de lo que se ha visto, ò palpado. Creo que no hai hombre alguno à quien tal vez no suceda dudar, si oyó tal especie realmente, ò si soñó que la oyó. Es cosa que por mí pasó varias veces. Añadanse algunos grados de viveza al sueño; ya no será duda, sino persuasion de que fue realidad. En los sueños terrificos, qual es la aparicion de un difunto, es mas natural esto, por la profunda impresion que hace en el ánimo el objeto soñado.

Tengo satisfecho à Vmd. quien lo será igualmente de mis deseos de servirle en quanto quiera ordenarme. Oviedo, &c.

NOTA.

Tube una relacion mui individuada del caso del Duende de Barcelona, pero la perdí no sé cómo. La especie que unicamente me quedó, es que el Duende empezó à perseguir

à un Militar en Sevilla, el qual pasó despues à Barcelona, seguido siempre de aquel importuno compañero; que en esta ultima Ciudad, habiéndose hecho público el caso, algunos otros Militares procuraron en varias ocasiones examinar la verdad del hecho, y en sus mismas personas experimentaron las malignas travesuras del Duende. El unico Militar de los que fueron testigos, de cuyo nombre me acuerdo por ser natural de esta Ciudad, y haberle conocido un tiempo, es Don Joseph de Velarde Cienfuegos, Coronel del Regimiento de Granada.

CARTA XLII.

ORIGEN DE LA FABULA en la Historia.

SEñor mio: la estimación que hago de la persona de Vmd. me inclina à hacerla de su Carta. Sin aquella no sé lo que fuera de esta; porque el cargo que Vmd. me hace no puede ser mas desnudo de todo fundamento. Dame Vmd. en rostro con la maxima, como que yo la haya proferido en el Discurso del *Divorcio de la Historia*, y *la Fabula*, de que ninguna ficcion del Gentilismo tubo origen de la Historia Sagrada, tratando dicha maxima no menos que de poco pia. Ay, Dios mio! Allá vá el honor del Sapientisimo, y Religiosisimo Abad Bianchini, de quien es propria esta maxima, pues siguió, y procuró con todas sus fuerzas establecer el Systema, de que todas las Fabulas Gentilicas se fundaron en la Historia Profana. Pero por qué es poco pia aquella sentencia? Porque quita, dice Vmd. una especie de apoyo à la verdad de la Historia Sagrada. Buena especie de apoyo es ese. Quien no creyere, ò dudare de las verdades historicas de la Escritura, à vista de los firmisimos fundamentos en que estriva su autoridad, ¿los creará por esa

esa débil confirmacion subsidiaria? El que las Fabulas Gentilicas traen su origen de aquellas verdades, es, quando mas, opinable, y dudoso. ¿Cómo una prueba dudosa puede firmar en nadie la creencia de lo que se funda en esa prueba? Mas aun quando eso fuera cierto, de nada serviria; siendo facil al impio decir, que unas Fabulas fueron hijas de otras, ò que se inventaron aquellas para adornos, y matices de estas.

2 Mas sea en hora buena poco pía aquella maxima, en ningun modo me intereso en justificarla, pues en ningun modo la he proferido, y asi Vmd. mui falsamente me la imputa. Mi asunto en aquel *Discurso* es impugnar el Systema que generalmente deriba todas las ficciones Gentilicas de la Historia Sagrada; pero dexando lugar à que algunas de ellas tengan ese origen, como pronuncio claramente al num. 43; ¿es esto afirmar, que ninguna ficcion del Gentilismo tubo origen de la Historia Sagrada, como Vmd. me imputa?

3 Tambien impugno, aunque de paso, el Systema del señor Bianchini, que coloca la maternidad de todas las Fabulas en la Historia Profana; ò por mejor decir, quiere que aquellas sean una representacion misteriosa, y enigmatica de esta, cuyo empeño le conduxo necesariamente a alusiones tan violentas, y absurdas, y aun acaso mas que las que he representado tales en el Systema, que todo lo reduce a la Historia Sagrada. Pongo por exemplo: Pretende que toda la Iliada es una verdadera Historia; pero alegorizada segun el gusto Oriental; que en ella Jupiter es un sucesor de el gran Conquistador Sesostris, el qual sucesor reinaba en dilatadissimos espacios de tierra al tiempo de la Guerra de Troya; que los Dioses inferiores representan, ya hombres señalados, ya Naciones diferentes; parte de aquellas Deidades son Principes tributarios de dicho sucesor de Sesostris, cuya dependencia no les quitaba tomar partido, ya por los Troyanos, ya à favor de los Griegos, segun se lo persuadian, ò sus intereses, ò sus pasiones. La Diosa Juno es la Siria, llamada *Blanca*, la qual se caracteriza en los blancos

bra-

brazos de Juno, que pondera Homero. Minerva es la sábia Egypto, Marte es una liga de la Armenia, la Colquida, Tracia, y Tesalia. A este modo discurre en otras Fabulas. A tan estrañas Paradoxas conduce tal vez la pasion por los Systemas de mucha amplitud.

4 Pero aunque no admito el Systema del señor Bianchini, cuyo complexo es imposible ajustar, sin caer en grandes absurdos, convengo, siguiendo algunos Doctos en la bella Literatura, en que una buena parte de las Fabulas viene à constituir una especie de deformacion de la Historia Profana, en que la alteracion no es tanta, que no hayan quedado en la copia infiel rasgos bastantes para conocer el original. Señalaré à Vmd. en esta Carta los exemplos que me fueren ocurriendo.

5 Es sumamente verisimil, que algunos de los Dioses subalternos fueron formados sobre la idéa, que quedó en los Pueblos, de algunos personajes insignes; ò ya por sus virtudes heroicas, ò ya por inventores de algunas Artes mui utiles al mundo. Asi dice Plinio en el cap. 1. del lib. 25: *At herculè singula quosdam inventa Deorum numero addidere.*

6 Saturno, devorando sus hijos, representa, segun Mr. Rollin en la Historia de los Cartaginenses, à un Rey de Cartago, que inmoló sus hijos à los Dioses; y concuerda con él en lo substancial Mr. Bonamy en la Historia de la Academia Real de Inscripciones, tom. 7, pag. 29. Pero como se verá abaxo, es mucho mas probable, que el fabuloso Saturno del Gentilismo se forxó sobre el verdadero Abraham de la Escritura.

7 Los Cretenses, que tenian à Jupiter por compatriota suyo, y aun en tiempo de Luciano, segun parece por este Autor en el Dialogo de *Jupiter Trágico*, mostraban su Sepulcro en aquella Isla; pues le juzgaban muerto, sin duda tenian por tradicion, que habia sido algun hombre insigne, acaso Rey de aquella tierra.

8 En la ficcion de la Laguna Stigia, y el Barquero Caron, se mezclaron la Historia Natural, y la Civil. Hai en la Arcadia una Laguna, que no solo se llamaba Stigia, quan-

Tomo I. de Cartas.

X

do

do los Poetas empezaron à hacerla famosa con sus invenciones; mas muchos siglos despues conservó este nombre, pues aun en tiempo de Plinio le tenia; y no sé si aun hoy le tiene con alguna alteracion. La mortifera calidad de sus aguas dió ocasion à los Poetas para fingir infernales, ò colocar en la Region de los muertos, asi à la Laguna, como al Rio de que se forma. Plinio dice, que su agua bebida, mata al momento, añadiendo de autoridad de Teofrastró, que se engendran en ella unos pequeños Peces, cuya comida tambien es venenosa. Facultad tan intensamente corrosiva le atribuyen algunos otros Autores antiguos, que no se puede conservar en algun vaso de qualquiera materia que sea, porque todos los roe, y deshace, à excepcion del que se forma de la uña del Asno silvestre: (de Caballo simplemente dicen algunos) y los émulos de Aristoteles fingieron, que él reveló este secreto à Antipatro, porque pud e e enviar à Babylonia esta agua venenosa, y matar con ella à Alexandro.

9 El sabio Abad Fourmont, que pocos años há (los de 29, y 30) hizo de orden del Rey Christianísimo un viage literario en Levante, y exáminó con la mayor exactitud toda la Grecia, registró cuidadosamente la Laguna Stigia, despues de haber pasado un arroyo, de cuyas aguas se forma. La descripción que hace de ella, es horrible. La agua del arroyo es clara; pero degenera tanto en entrando en la Laguna (alteracion, que debe atribuirse à las malas calidades, y materias del suelo, ò terreno de ella) que no hai cosa mas odiosa à la vista, en toda la naturaleza. Presenta en la superficie una confusa mezcla de los colores mas desapacibles, y tediosos. Un moho espeso, del color de orin de cobre, taraceado de negro, sobrenada en ella, moviendose al arbitrio de los vientos, y formando borbollones, como de betún, y bréa. No es menos funesta la actividad de las aguas, que ingrato el aspecto. Los vapores, que se elevan de ellas, marchitan todas las plantas que circundan la Laguna, y todos los Brutos huyen de sus orillas. Una circunstancia, que refiere el Abad Fourmont falsifica lo que dexó escrito Teofrastró, de que sus Peces comidos son venenosos, pues dice, que ningun Pez

puede vivir en aquellas aguas; pero esto las dexa en tan mala, ò acaso peor condicion, pues son mortiferas para los mismos Peces.

10 Siendo por tantos capitulos horroroso, y funesto aquel Lago, no hai que estrañar que la fantasia poetica hallase en sus circunstancias motivo suficiente para colocarle en la Region del horror, ò à la entrada de ella.

11 La Fabula del Barquero Caron, que por la Stigia conducia las almas de los muertos, recibiendo un óbolo (moneda Ateniese, segun Nebrija, que valía como seis maravedis nuestros) de cada una por el transporte, fue derivada de una Historia Egypciaca, referida por Diodoro Siculo. Habia en Egipto un Lago, donde embarcaban los cadaveres despues de embalsamados, para darles sepultura en la opuesta orilla; y habia Jueces señalados para examinar el modo de vivir que habian tenido los difuntos, y pronunciar conforme à él, si eran dignos, ò indignos de sepultura: ministerio que exercian con tanta severidad, que à algunos cadaveres Reales se negó este comun honor. Añadese à esta Historia, una tradicion que el citado Abad Fourmont dice dura aun en aquella parte de Egipto; y es, que hubo un Tirano, Administrador de Rentas de uno de los Pharaones, el qual estableció sobre este transporte una especie de tributo, que le produjo grandes riquezas. Vé aqui en el Egipto, y Grecia hallados materiales verdaderos para la Fabula de la Laguna infernal: la Barca conducidora de los muertos al Abismo, y el avaro Barquero Caron.

12 El Rio infernal *Lete*, ò *Letéo*, cuyas aguas, segun la Fabula, son obligados à beber los muertos para perder la memoria de quanto han visto, ò sabido en la Region de los vivos, es tambien originario de la Africa, como la Barca de Caron. Nace este Rio cerca de la grande Sirte; y metiendose debaxo de tierra, por donde corre oculto algunas millas, vuelve à la luz cerca de la Ciudad de Berenica; (hoy *Bernich*, ò *Bernicho*) pero mui engruesado de caudal, por haber recibido muchas aguas en los senos subterranos: lo que ocasionando la aprehension de que no es el mismo Rio, que

antes se habia visto sepultarse, dió lugar à la ficcion de que sale del Infierno.

13 Tubo tambien en la antigüedad el nombre de *Lete* el Rio llamado hoy *Limia*, que corre por mi País natalicio; y de quien era persuasion comun entre los Romanos, que tenia la misma propiedad, que los Poetas atribuian al Rio Infernal, de hacer olvidar de todo, no solo à los que bebian su agua, mas tambien à los que le vadeaban; en que es incierto, si este error preconcebido en orden al Rio Lete de mi tierra, originó la ficcion del Rio Lete del Infierno; ò si estando antes establecida la Fabula del Rio Lete del Infierno, y de su propiedad de infundir olvido de todo, sabiendo despues, que habia un Rio del mismo nombre en aquella parte de Galicia, por un transtorno, ò mala adjetivacion de idéas, que es mui frecuente en el Vulgo, se excitó, y extendió la imaginacion, de que el Rio Lete de Galicia tenia aquella propiedad.

14 Como quiera, esta opinion estaba tan entablada en el Vulgo de los Romanos, que quando el Cónsul Decimo Bruto, como le llama Floro, ò Aulo Bruto, como le nombra Vellejo Paterculo, que fue el que conquistó à Galicia, y por esta conquista adquirió el renombre de *Gallego*, hubo de pasar aquel Rio, ninguno de sus Soldados, temiendo incurrir aquel general olvido, se atrevió à vadearle hasta que el Cónsul, que no estaba preocupado de aquel vulgar error, pasó à la otra orilla; y llamando à algunos por sus nombres, les dió à conocer, que no padecia el olvido que ellos temian. *Formidatum Romanis flumen oblivionis*, dice Floro.

15 El cuento de Dédalo, su fuga mediante la invencion de las alas, por haber facilitado à Pasifae el abominable comercio con un Toro, reducido à la Historia, no es mas que haberse enamorado aquella Reyna de un hombre llamado Tauro, el qual, segun Plutarco, era uno de los principales Gefes de las Tropas de Minos; haber concurrido Dédalo con uno de los medios ordinarios que se practican en semejantes casos, al logro de sus amores; y en fin, haber huido éste de la coiera de Minos en un Baxel, con Velas (que con

bastante propiedad se pueden llamar alas) las quales, ò inventó entonces, apurado el entendimiento del conflicto, ò ya tenia formada antes la idéa, y entonces la puso en execucion.

16 Las quimericas hazañas de Jasun, y robo del Vello-cino de Oro, explica historicamente el célebre Samuel Bochart, por medio de la inteligencia que tenia de la lengua Fenicia, descubriendo, que algunas voces equivocadas de aquel idioma dieron ocasion à la fabrica de esta portentosa Fabula. La voz Siriaca *Gaza*, en la lengua Fenicia, significa igualmente un Tesoro, que un Vello-cino: la voz *Saur*, que significa una Muralla, designa tambien un Toro: y la voz *Nachas* es comun para significar Dragon, y Hierro. Así, en vez de decir que Jason, rompiendo, ò abanzando una Muralla, defendida con gente armada, habia robado el Tesoro del Rey de la Colquida, se supuso haber domado los Toros, que respiraban fuego, y el espantoso Dragon, que era guarda del Vello-cino, para apoderarse de él. Ni el amor de Medéa, y fuga con Jason, tienen nada de extraordinario, para que Juno, y Minerba interviniessen en esta aventura, bastando para ella una pasion tan natural, acompañada de alguna resolucion.

17 Los Centauros, medio hombres, y medio caballos, que hacen un gran papel en la Mitología, no fueron otra cosa, segun buenos Autores, que algunos habitadores de Tesalia (en aquella Region colocaron los Poetas à los Centauros, y de ella dicen, que los arrojó Hercules) los quales inventaron el uso de los Caballos para el ministerio de la Guerra.

18 Las Harpías no fueron otra cosa, (quién lo pensará !) que una gran plaga de Langosta, que desoló la Paflagonia, quando reinaba en ella Finéo. En Moreri, verb. *Harpies*, se pueden ver las pruebas de esto, que omito, por estar tan vulgarizado el Diccionario Historico de este Autor.

19 Del mismo modo se pueden explicar comodamente por la Historia Profana otras muchas partes de la Mitología; como la Fabula de Perséo, la de Belerofonte, la de las

Hespéridas, la de las Gorgonas, y otras muchas. Pero no es esta materia de tanta importancia, que pueda mover à detenerme mas en ella.

20 Confieso, que tambien algunas partes de la Historia Mitológica se explican oportunamente por la Sagrada, como los mismos que han abrazado el Systéma general de reducir aquella à esta, han provado mui bien; aunque esto mismo ha ocasionado su error, discurriendo incongruamente de la parte al todo. No obstante que este sea un asunto tan batido, un exemplo solo propondré, en que se vé una conformidad de mui especial individuacion entre una Deidad del Gentilismo, y un Personage grande de la Escritura. Esta es la copia, que prometí arriba, del Padre de los Creyentes, en el mas anciano de los Dioses; de Abrahán, en Saturno. No me debe à mí el Lector este hermoso paralelo, sino al Abad Boisi, Miembro de la Academia Real de Inscripciones, y Bellas Letras, quien le propuso en aquella famosa Junta, y yo le trasladaré aqui con sus mismas voces, como se hallan en el primer Tomo de la Historia de dicha Academia.

21 » Saturno, dice, fue quien, segun Poetas, y Historiadores, introduxo la detestable costumbre de sacrificar victimas humanas. El Saturno de los Paganos es, à juicio de los mejores Criticos, el Abrahán de la Escritura. Pone, al parecer, la cosa fuera de toda duda un fragmento de Sanchoniaton, que trae Eusebio, y es como se sigue: *Saturno, que los Phenicios llaman Israël, fue colocado, despues de su muerte, en la clase de los Dioses, debaxo del nombre del Astro, que aun ahora se llama Saturno. En el tiempo que este principe reinaba en Phenicia, tubo de una Ninfa, llamada Anobret, un hijo unico, que llamó Jeud, voz que aun hoy significa entre los Phenicios, hijo unico. Hallandose empeñado su País en una Guerra peligrosa, adornó al hijo con vestiduras, y Insignias Reales, y le sacrificó en un Altar, que él mismo habia construido. En otro fragmento del dicho Sanchoniaton se halla, que este mismo Saturno se circuncidó, y obligo à todos los de su*

» Fa-

» Familia à hacer lo mismo. Nicolas Damasceno, Justino, y otros Autores dán Abrahán la qualidad de Rey. Aun la Escritura nota, que hizo alianzas, y trató como igual algunos Reyes, fuera de que los Patriarcas tenían enteramente la autoridad Regia en su Familia. Beroso en Josepho, añade, que Abrahán tenía gran conocimiento de la Astronomia; y Epulemo en Eusebio le hace inventor de la Ciencia de los Caldéos. Nada mas es menester para persuadirse à que los Phenicios se moviesen à colocarle entre los Dioses, y entre los Astros. Llamabanle *Israël*, ò ya porque confundieron el Abuelo con el Nieto, ò ya porque le dieron el nombre del Pueblo, que se derivó de él. El nombre de *Jeud*, su hijo unico, es el mismo que el de *Isaac*. *Anobret* significa, segun la advertencia de Bochart, *ex gracia concipiens* y la aplicacion de este nombre à *Sara*, es manifesta * En fin, por ultimo rasgo de conformidad, Saturno se circuncidó, y obligó à todos sus domesticos à circuncidarse: circunstancia notable, que conviene unicamente à Abrahán. « Hasta aqui el citado Autor.

22 Lo mismo que de los dos Systémas, que reducen todas las ficciones del Paganismo, uno à la Historia Sagrada, otro à la Profana, digo de los demás. En todos, exceptuando uno solo, hay algo de verdad; todos, en quanto à la *generalidad*, son falsos. El Padre Kircher quiso que todas las Fabulas tubiesen su origen en la Lengua, ò Escritura Geroglifica de los Egypcios. Para esto era menester, que todas naciesen en Egipto; lo qual está muy lexos de ser verdad. Pero como aquel Reyno hizo en la antigüedad una gran figura en el mundo, y fue especialmente venerado como Metropoli de las Ciencias, es bien verisimil, que sus misteriosas expresiones, mal entendidas, ò nada entendidas del Vulgo, diesen ocasion à algunas narraciones Mitológicas.

23 Bochart pretendió explicarlas todas por los equivocos de la lengua Phenicia, y en algunas lo logró con felicidad,

X 4

co-

* NOTA. Como nada sé de las Lenguas Orientales, ignoro en qué se funda la conformidad, ò identidad de uno, y otro nombre.

como en el exemplo, que arriba propusimos de la Fabula del Vello de Oro. Pero el sistema general es absurdo, aun quando no hubiera contra él otra cosa, que la quimera de que haya sido patria de todas las Fabulas la Fenicia, para lo qual era menester, que todas las Historias, que se depravaron con las ficciones, no llegasen à todos los demás Reynos, sino por escritos Fenicios.

24 Los Platonicos imaginaron, que baxo el velo de las Fabulas estuviesen unicamente escondidos documentos, y y máximas de la Phylosophia Natural. Y algo habrá tambien de esto; como en lo que dice Homero, que la Aurora es hija del Aire; y lo que otros Poetas la atribuyen de guardar las puertas del Oriente, y abrirlas cada mañana con sus dedos de rosas, enviando delante los zéfiros, para disipar las sombras, se dexa ver, que el fondo no es mas que lo que todos saben de aquella primera luz del día, antes que el Sol parezca en el Oriente.

25 Otros han querido dár sentido moral, y político à todas las Fabulas, como que sus Autores no hayan tenido otro designio en la invencion, que embolver en ellas como en una especie de alegorías, máximas racionales, y utiles à la vida humana. Realmente hay algunas, en cuya fabrica parece no se tuvo otra mira; como en la de Faeton, representar los peligros à que se exponen los que emprehenden asuntos muy superiores à sus fuerzas; y en la de Narciso, las extravagancias, y ridiculeces del amor proprio. Pero traer todas las Fabulas à este intento, es una quimera visible.

26 Ultimamente, los infatuados Alquimistas, ò por lo menos algunos de ellos, han soñado que las Fabulas de que hablamos, contienen enigmáticamente la doctrina de la *Piedra Phylosophal*; esto es, enseñan en tono misterioso todas las operaciones, con que se arriva al dichoso termino de la transmutacion de otros metales en oro. Acaso los ocasionó esa ne-
cia apprehension, el hallar en el idioma de su Arte, aplicados à los siete metales en que trabajan, los nombres de siete Deidades principales del Gentilismo, que son los mismos de los siete Planetas; como si la aplicacion de estos nombres à los

me-

metales no fuese posterior muchos siglos à su imposicion sobre Planetas, y Deidades. Los primeros Alquimistas, que los impusieron à los metales, no tubieron otro motivo, que el mismo que los induxo à usar en todos los materiales, operaciones, y efectos de su Arte, de voces estrañas, dexadas las comunes, y recibidas; ya para esconder sus pretendidos secretos, ya para captar el respeto, y admiracion del Vulgo con la misteriosa magnificencia del estilo; coadyuvando à este designio, en quanto à la aplicacion de los nombres de los Planetas à los metales, hallar en el oro, y en la plata cierta representacion del color, brillantéz, y hermosura del Sol, y la Luna.

27 Este Systema es, no solo en el complexo, mas en todas, y qualquiera de sus partes, desnudo de todo fundamento; y que no se debe impugnar sino con el desprecio, como todas las demás producciones de la imaginacion de los Alquimistas.

28 Si esta Carta no sirviere, ni para deleyte, ni para instruccion de Vmd. como yo lo creo, servirá por lo menos de deprecacion, para que me absuelva de la censura que ha fulminado sobre mi discurso del *Divorcio de la Historia y la Fabula*. Puede bastar para que Vmd. se aquiete, el que si en aquel *Discurso* debilité entre las dos el vinculo de Matrimonio, en esta Carta establezco entre ellas, por uno de los costados, el vinculo de Parentesco. Nuestro Señor guarde à Vmd. &c.

CARTA XLIII.

SOBRE LA MULTITUD DE Milagros.

MUI señor mio: He visto la Carta de Vmd. à su Amigo Don N, en que despues de participarle con grande extension los muchos Milagros que Dios obra por la

la